

Informe Tutora Trabajo Final de Grado
Facultad de Psicología [Abril 2023].

Estudiante: Juan Manuel Marqués Chiara

Título: Instituciones, política y deseo: articulaciones en las fronteras del campo de la salud mental.
Lo nómada y las posibilidades de trans-formación.

Tipo de trabajo: ensayo académico

Docente Tutor/a: Asist. Mag. Lisette Grebert

Docente Revisor/a: Asist. Mag. Natalia Laino

Período solicitado para Lectura Pública: abril de 2023

1. Aspectos formales:

-El trabajo cumple con los aspectos formales requeridos para la presentación de TFG y se adecúa al formato de trabajo elegido. Se trata de un ensayo académico muy bien planteado en términos formales y estilísticos. Asimismo, el estudiante aborda el trabajo de manera creativa y rigurosa a la vez, practicando una escritura que oscila entre la escritura académica y el ensayo literario. Se considera que el modo de escritura y la confección del trabajo acompañan muy bien los contenidos planteados. En este punto vale la pena destacar que hubo un gran esfuerzo por parte del autor de este tfg, en sostener el formato del mismo en afinidad con las líneas de pensamiento que lo alimentan.

- Utiliza distintas fuentes bibliográficas muy bien articuladas que hacen de este ensayo un trabajo muy sólido e interesante.

- La redacción es clara y tiene un adecuado nivel ortográfico y de sintaxis. El uso de las normas APA es apropiado.

2. Articulación:

Se considera que este ensayo plantea un problema de relevancia para el campo de la psicología universitaria y sus prácticas, y lo hace elaborando un diálogo profuso en torno al ejercicio del pensamiento. En esta misma dirección, se señala que el trabajo logra articular con mucha precisión y creatividad una perspectiva política, ética y estética acerca de las inquietudes de pensamiento que se plantea en relación a un ejercicio de pensamiento en torno al campo de la salud mental como territorio fronterizo en el que se articulan diversas dimensiones conceptuales así como prácticas de vida. Desde el inicio el estudiante traza un campo articulador para configurar el planteamiento problemático del mismo, haciendo hincapié en que no existe una separación entre el hacer y el pensar. De este modo el trabajo se pone en juego trazando una serie de relaciones que reúnen tanto experiencias y prácticas estudiantiles, como argumentos conceptuales mediante un entretejido vasto y sinuoso.

La escritura se compone desde una perspectiva cartográfica, por tal se presenta a modo de mapa-recorrido de una serie de imágenes que sitúan la producción de saber y de conocimiento en “la frontera” en tanto territorio de tránsito, camino y viaje en continuo movimiento. El estudiante se posiciona en tanto *viajante* manteniendo una actitud de asombro, crítica y de extrañamiento destacable que le brindan al texto un componente vivo y en movimiento. El texto a su vez se encuentra poblado de guiños que muestran la importancia de la noción de proceso y de *pasaje*, situando elementos críticos y relacionales propios de la psicología social. Así la imagen conceptual de *frontera* oficia de invitación a la lectura a través de una narrativa que lejos de ser anecdótica muestra el posicionamiento del estudiante en torno a la posición saber-poder.

Para abordar una reflexión acerca del campo de la salud mental, en tanto territorio heterogéneo de saberes y prácticas, el estudiante traza tres dimensiones que funcionan como analizadores transversales de la propuesta: las instituciones, desde la perspectiva del análisis institucional, la política, desde una perspectiva foucaultiana, y la dimensión deseante desde la perspectiva de las filosofías de las diferencias. En particular el autor se propone analizar mediante una aproximación histórica, reflexiva y coyuntural, el funcionamiento de los denominados “centros de rehabilitación”. Esta decisión, y así lo argumenta el autor, se recuesta en las experiencias estudiantiles transitadas en dicho campo. Pero lejos de limitarse exclusivamente al análisis de los “centros de rehabilitación”, el estudiante diseña en primer lugar un campo articulador- un plano de pensamiento- que le permite tener una mirada amplia, multidimensional y heterogénea en torno a este punto. Es así que si bien el ensayo por momentos coloca como centro de interés este aspecto, desde una concepción problemática de la realidad, el estudiante aborda una serie de conexiones que le permiten trabajar

distintas dimensiones que constituyen este campo específico de prácticas. Asimismo el autor vincula diversas experiencias formativas, en el entendido que el proceso de formación estudiantil se nutre de una heterogeneidad de tránsitos, que en este caso dan cuenta de una trayectoria implicada y reflexiva. Es así que retoma la experiencia cursada en el practicantado (convenio entre la Facultad de Psicología y ASSE), en la que Juan Manuel tuvo la posibilidad de incluirse como practicante en un centro de rehabilitación psico-social; experiencias de la vida estudiantil dentro de las que destaca las instancias de militancia, el ejercicio de co-gobierno universitario y encuentros amistosos entre pares; y cursos que lo han nutrido a los efectos de delinear en este ensayo un posicionamiento académico-político a través de un interesante análisis de la implicación.

El trabajo da cuenta de una muy buena articulación conceptual y nos plantea un recorrido que lejos de ser lineal, va desarrollando dimensiones problemáticas del problema a tratar. Al inicio nos presenta una introducción en la que sitúa las coordenadas del campo coyuntural, político y normativo de la salud mental, dando cuenta de un conocimiento sobre las luchas entre las lógicas manicomiales y sus intentos de transformación, configurando un mapa contemporáneo acerca del presente de dicho campo de estudios. Es así que bajo el título “tiempos revueltos” nos muestra los embates políticos y juegos de poder desde una perspectiva problemática que recoge su dimensión histórica y social de producción. Asimismo nos presenta específicamente el propósito de analizar dentro de este campo múltiple, el funcionamiento de los “centros de rehabilitación psicosocial” y las estrategias de atención que despliegan en base al concepto de rehabilitación. Este punto es de vital importancia para este ensayo, ya que desde los modos organizativos de estos centros, es que se alza fundamentalmente las propuestas de transformación del modelo asilar. El estudiante aquí presenta una mirada crítica y punzante en torno a las posibilidades de transformación de dicho modelo y las estrategias de singularización necesarias para este propósito.

En el segundo apartado “Locura de la historia”, realiza un ejercicio de forzamiento del pensamiento con el objetivo de *tensionar* y llevar las fronteras del campo de la salud mental hacia nuevas aperturas de pensamiento que contribuyan a pensar este campo tan estudiando, como un campo en mutación y transformación permanente. Allí presenta una noción de locura que le permite hacer visible sus tramas históricas y políticas, así como su relación con la mirada patologizante que recae insistentemente sobre ésta. Desde una perspectiva de la psicología social, sitúa como actúa la dimensión institucional, los dispositivos de saber-poder, y las lógicas capitalistas para inscribir el problema de la locura derramado en el campo social. Es así que una vez más nos muestra los límites difusos de las instituciones y de las prácticas de encierro, analizando cómo éstas son producidas por todo un entramado social que las sostiene y alimenta.

En “Dispositivos de atención y su dimensión política: pistas sobre “lo alternativo” realiza una crítica a las prácticas y al trabajo en los servicios de salud mental, cuestionando tanto los efectos de las prácticas hegemónicas, como los de las prácticas alternativas que se posicionan como “apolíticas”. Es así que en este apartado se alza un análisis que busca mostrar la composición política de estas organizaciones y “su vínculo con los modos de vida y las relaciones de poder”. Cuestionar las posturas verticales y horizontales dan cuenta de una perspectiva transversal que el estudiante pone en marcha a lo largo de todo el trabajo, pero que a partir de este tramo cobra un vigor necesario. Coloca allí un punto de interrogación fuerte acerca de las fronteras de los servicios de salud en su concepción práctica y política: “¿Cómo el servicio ve pertinente, se implica o tiene la capacidad de hacerse una pregunta, una crítica, sobre sus prácticas y la capacidad de verse envuelto en problemáticas que lo configuran?”. La posibilidad de inscribir la pregunta, la problematización y la experimentación en el seno de nuestras prácticas psicológicas son tres aspectos que insisten a lo largo de todo el trabajo a modo de inquietud punzante. Lleva esta interrogante a un análisis minucioso acerca de los dispositivos alternativos, particularmente a los centros de rehabilitación psicosocial, en la que incluye una crítica al propio concepto de rehabilitación, desnudando su carácter individualizante y reduccionista de la realidad, para culminar este apartado enunciando que la locura es un problema de todos. Junto con una actitud crítica va mostrando los hilos necesarios para desterritorializar el problema de la locura de las lógicas dogmáticas, e inscribirla en tanto proceso de subjetivación minoritario y singular. Por último aquí destaco un riesgo del cual nos apercibe y es que las organizaciones alternativas pueden “volverse instrumentos sociales normativos que no consideran la posibilidad de la diferencia, ni da lugar a la pregunta inversa sobre cómo producimos los modos de ser y estar en sociedad”.

A continuación en el apartado “Análisis institucional: la transversalidad como clave”, insiste sobre una crítica a los movimientos alternativos presente en las organizaciones del campo de la salud mental, re-situando con fuerza el concepto de institución y articulando diferentes perspectivas teóricas así como autores diversos. En particular la perspectiva del análisis institucional y de la psicoterapia institucional le permite al autor inscribir con fuerza el concepto de “analizador” y de “transversalidad”, para realizar una reflexión precisa que busca desbordar y expandir los límites de la atención como tarea exclusiva de los centros de rehabilitación, buscando a su vez la captación de “signos” que habiliten producir “la potencia de transformaciones situadas y tránsitos institucionales colectivos que puedan producir otra cosa, inesperada, diferente a las lógicas manicomiales”. Con este propósito propone pensar en tres analizadores: “la circulación por los espacios y la apropiación de los territorios institucionales.”, “la dinamización de los roles;”, y “el lugar que ocupa la dimensión festiva, de celebración, en la organización”. En este apartado problemático quiero destacar el modo en el que el autor enlaza y articula el concepto de deseo a la dimensión política e institucional, eje

que teje el recorrido de este ensayo. Aquí el concepto de “agenciamiento de deseo” y de “andar nómada” le permiten al autor destacar la necesidad de vascular toda actitud de comodidad que se cristalice en las instituciones. Junto a esta crítica el estudiante comparte puntos de vista sobre su experiencia como practicante en un centro de rehabilitación, lo que le conduce a trabajar sobre el agenciamiento “estudiante- loco-extranjero” como imagen de tránsito que le permite compartir vivencias y pensamientos desde el análisis de su implicación en el campo de prácticas.

Por último nos encontramos con el apartado final “desterritorialización de la problemática: “La consagración de la primavera”. En éste el estudiante intensifica algo que estuvo presente en todo el ensayo: la necesidad de situar el problema de la salud mental y sus prácticas en nuevos territorios de vida y pensamiento, para así expandir sus posibilidad de comprensión. Aquí cobran relevancia los conceptos de potencia colectiva, modos de vida, deseo y de multiplicidad para “re-territorilizar” la reflexión de este ensayo sobre los tránsitos formativos en la universidad, en nuestras practicas cotidianas, en el medio de nuestras calles, en conversaciones y espacios de encuentro. Destaca así la necesidad de la acción colectiva, el apoyo mutuo y la práctica de espacios amistosos para poder crear nuevas condiciones de pensamiento sobre el problema de este ensayo.

Por lo antedicho el trabajo da cuenta de una prolifera articulación conceptual y reflexiva, utilizando referentes pertinentes con gran precisión y profundidad conceptual en su lectura. Cabe decir en esta dirección que el autor realiza un esfuerzo de entamar y tejer muy valioso sin perder en ningún momento de vista el propósito y las líneas que guían su propuesta.

3. Proceso de Tutoría:

El proceso de trabajo con Juan Manuel fue muy disfrutable y fluido, se trata de un estudiante con mucha iniciativa, pasión por lo que hace y con un ejercicio de autonomía muy firme, aspecto que se valora y destaca para un tránsito universitario. El trabajo de tutoría consistió en instancias de encuentros individuales en las que se dio lugar no solo a la orientación en la producción del diseño del trabajo escrito, sino también a las inquietudes e intereses que el estudiante fue planteado a lo largo de todo el proceso. En cuanto al cumplimiento de la tarea es de destacar la rigurosidad, la capacidad de escucha, y el compromiso con el trabajo de escritura en todo momento, así como su amplia disposición de tiempo para poder abordar la escritura de su trabajo final de grado

4. Consideración final:

Se trata de un excelente trabajo final de grado, que logra niveles muy buenos de articulación teórica y de pensamiento crítico y creativo en torno al campo de la psicología en articulación con el campo de saber de filosofía, tan necesario para poder interrogar nuestras prácticas psi y para ampliar los límites creativos de la ciencia y de la producción de saber.

Pasa a defensa sin observaciones.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Lisette Grebert Dearmas', written in a cursive style.

Tutora Asist. Mag. Lisette Grebert Dearmas